



Cuando nos dicen adiós

Escrito por Ileana Contreras
Ilustrado por Álvaro Borrásé

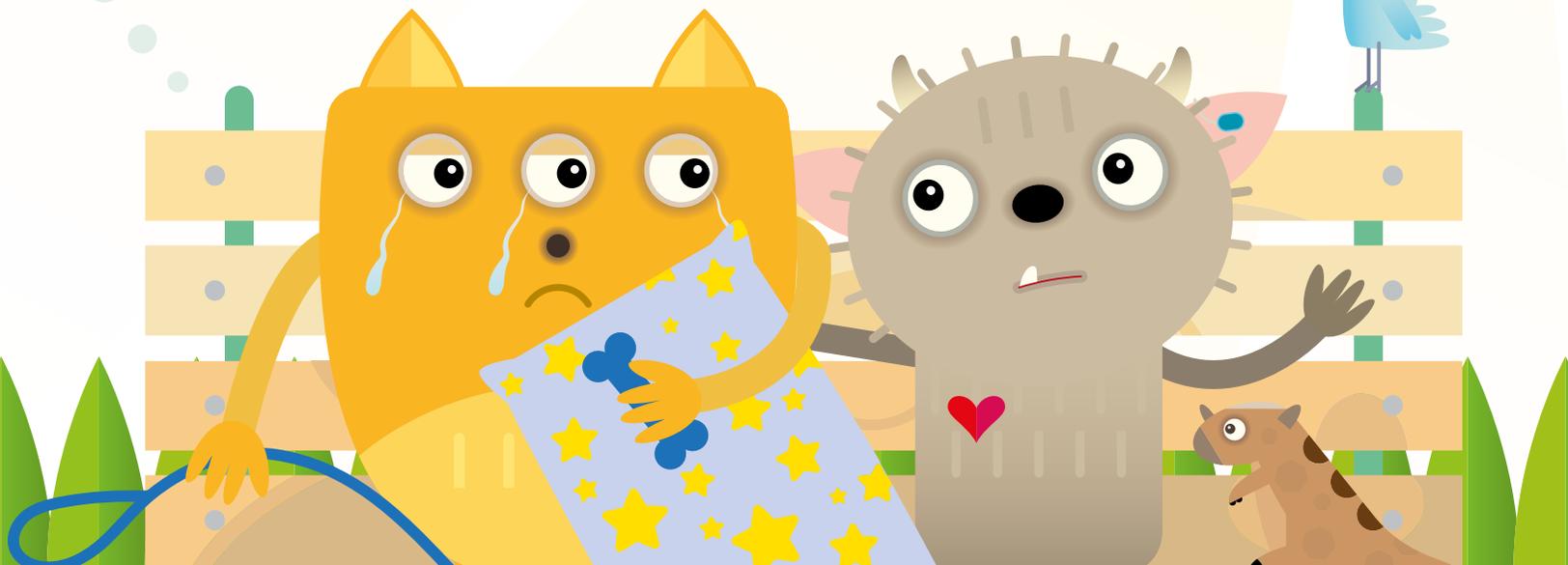


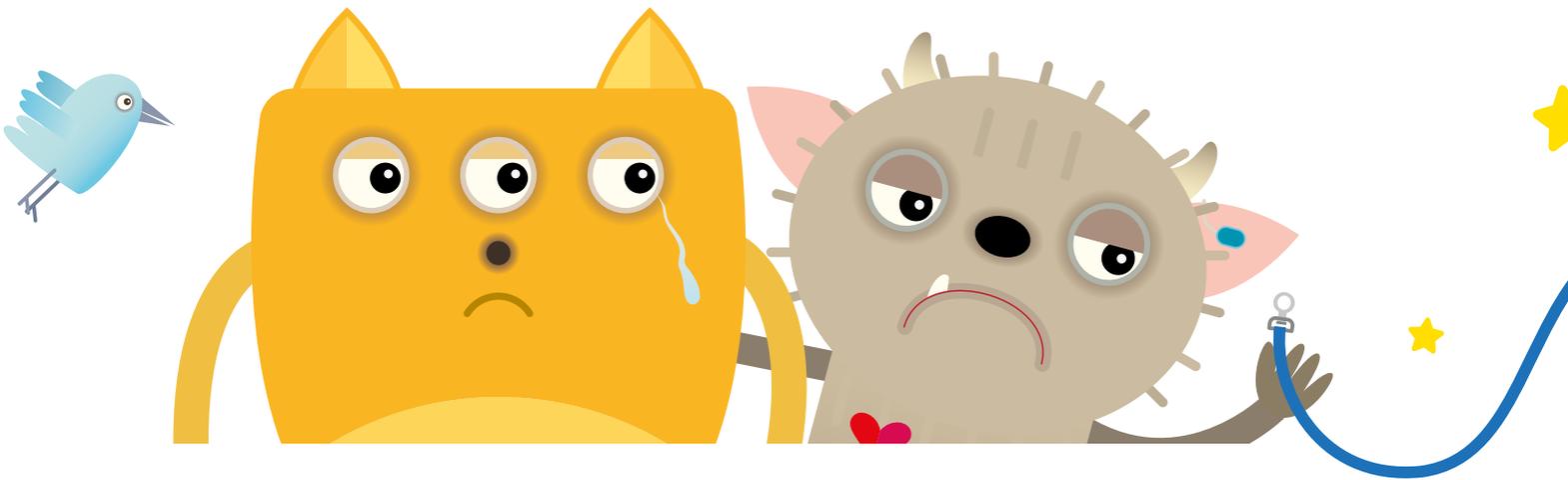


Pluc vio que su querida amiga Lala lloraba desconsoladamente, así que se sentó junto a ella y la abrazó. Lala, sin mirarlo, le dijo:

- Mi perro murió esta mañana. Estoy triste, no puedo parar de llorar. Las lágrimas le brotaban sin esfuerzo alguno, y eran tantas que le mojaban la ropa.

- Ahora, tengo miedo de que muera mi mamá o mi abuelita, o alguna persona que yo quiera mucho. Pluc la escuchó sin decir nada, pues muchas veces él había sentido esos miedos también. El viento soplaba y era una tarde hermosa, pero para Lala era el día más triste de su vida.





Los dos amigos se quedaron un largo rato sin hablar. Luego Pluc, deseando que su amiga se sintiera mejor, le dijo:

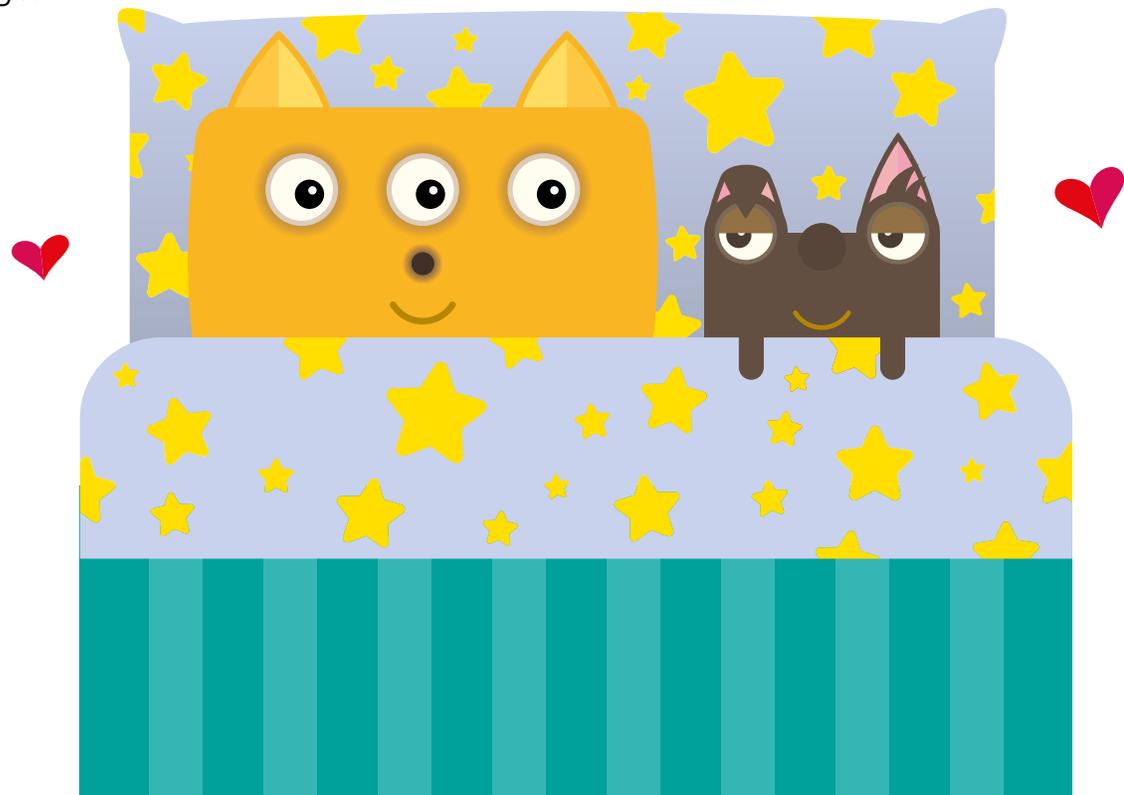
- Lala, contame historias sobre tu perrito, después de todo yo también lo quise mucho y lo voy a extrañar.





Ella, con una leve sonrisa y un sollozo que le cortaba las palabras, comenzó:

- Bueno, mi perro vino a la casa cuando yo estaba muy pequeña, crecimos casi al mismo tiempo, solo que, ¿sabés?, ¡él más rápido que yo! Le gustaba subirse a mi cama y dormir conmigo. Cuando estaba pequeño se comió los zapatos de mi papá, y orinaba las alfombras. Mis padres lo querían tanto que lo regañaban de mentiras. Después, más grande, le gustaba caminar por las mañanas y correr por el jardín; él mismo traía su correa para que lo lleváramos afuera. Sabía cuando yo estaba triste, y yo también entendía muy bien si él me quería decir algo.





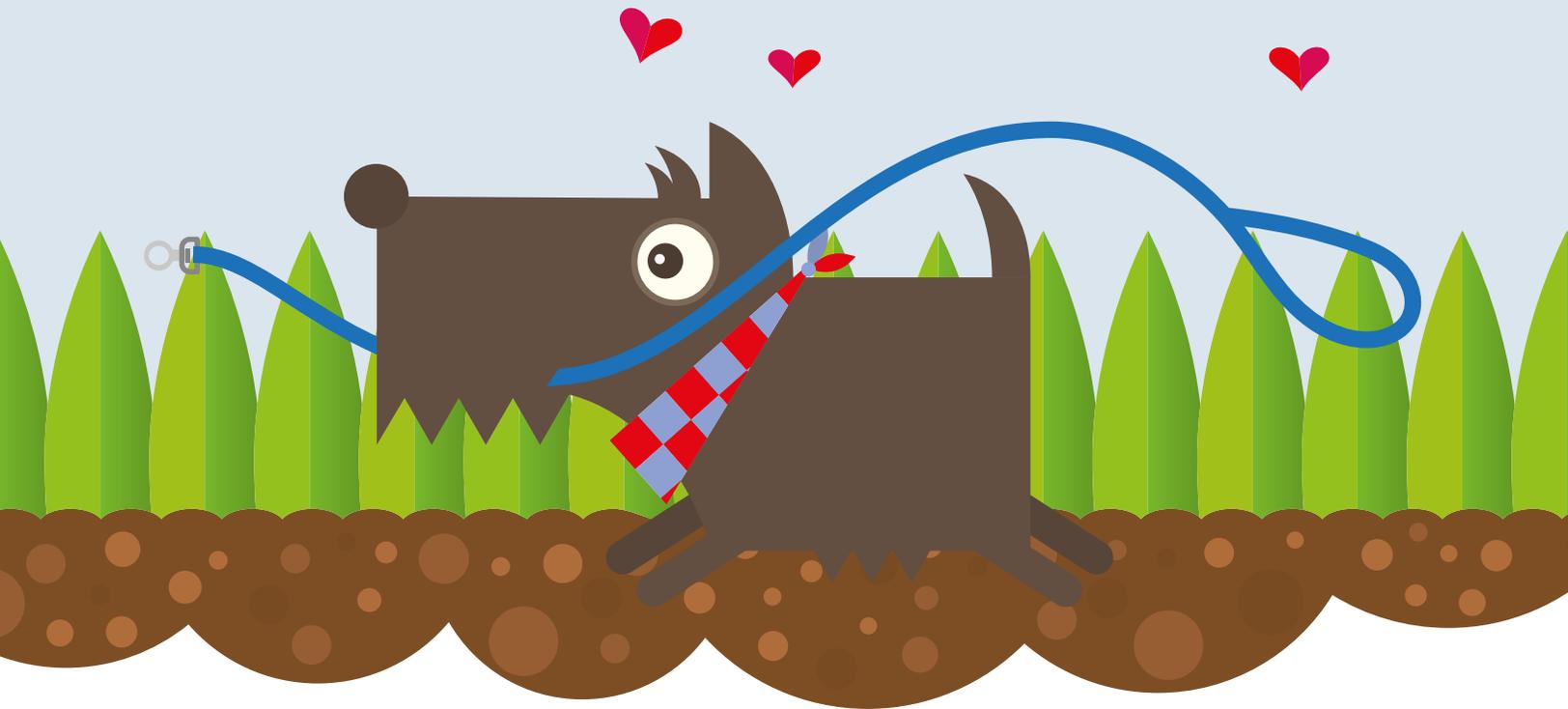
Me esperaba en la puerta hasta que yo volviera de mis clases y, cuando me veía, saltaba de alegría. Tenía mal aliento, una oreja para arriba y otra para abajo y la cola un poco torcida y enrollada. ¡Era el mejor amigo y el perro más lindo de todo el mundo! Pero bueno, se fue poniendo viejito y, aunque siempre estaba conmigo, ya caminaba lento y le era difícil seguirme a todas partes. Aun así, mayor, muy de vez en cuando hacía alguna travesura, la última fue que se subió a la mesa y se comió el queque de navidad que mi mamá había preparado. Cada noche, sin fallar, antes de irnos a dormir, yo le daba un beso, y las gracias por haberme hecho el día feliz.







Una libélula de color azul se paró en la punta de la nariz de Lala, los dos amigos un tanto extrañados se pusieron a reír y, por un momento, ella dejó de llorar.

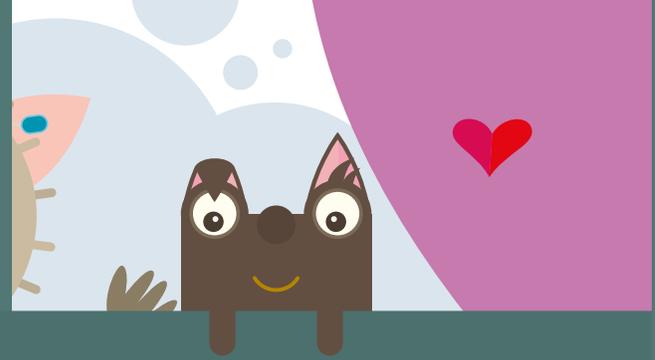
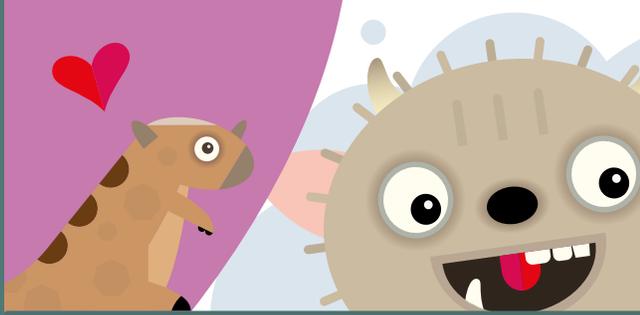


- ¿Lo ves, Lala?, dijo Pluc, cada vez que querás estar con tu perro solo tenés que pensar en él. Vas a sentir que está aquí, a tu lado, y si ponés atención puede ser que hasta lo escuchés ladrar. Siempre vas a tener los recuerdos de todo lo que hicieron juntos, y si querés, simplemente hablás con él, ¡qué importa si te dicen que ya no te puede oír! Yo pienso que él estará a tu lado.

- ¿Y es así también con las personas que se van?, preguntó Lala secándose los mocos con el cuello de la blusa.

- Estoy seguro que sí, respondió Pluc.





El viento volvió a soplar fuerte y ya empezaba a ponerse el sol. Lala caminó hasta la casa y se fue a su cuarto sin cenar. Se sentó en la cama y volvió a sentir la falta enorme de su perro. Recordó entonces lo que había hablado con Pluc y, en voz muy bajita, dijo gracias, mientras se ponía la pijama.



Yo soy Dino.



Pluc te Cuenta un Cuento

El Programa Niñez Ciudadana de Fundación Paniamor, junto al Ministerio de Educación Pública de Costa Rica y con el apoyo de Procter & Gamble y Alianza Empresarial para el Desarrollo, presentan la caja de herramientas “Pluc te Cuenta un Cuento”, compuesta por recursos de literatura infantil y apoyos pedagógicos.

Estos cuentos tienen como protagonista a Pluc, un personaje peludito y juguetón, a través del cual se visibiliza una imagen de niñez competente, que se desenvuelve en ambientes respetuosos de sus derechos.

Esperamos que estos cuentos, junto con los apoyos pedagógicos de esta caja de herramientas, les inspiren a fortalecer el vínculo afectivo con las niñas y los niños, priorizando su voz y acompañándoles a desarrollar habilidades para la vida.